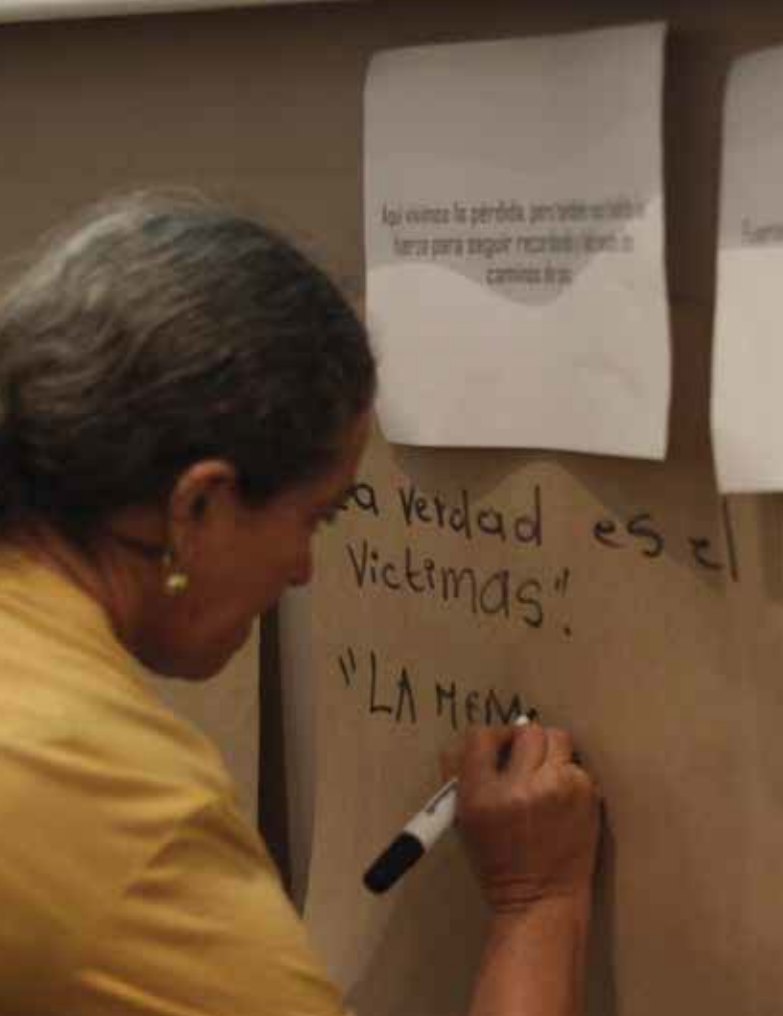




Camino de la Memoria Casanare

Un proceso restaurativo entre víctimas, comparecientes y comunidad.

Participantes: Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), víctimas, comparecientes.

La Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), en el marco del Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026, acompaña a **miembros de la Fuerza Pública que comparecen ante la JEP**. El proceso, con un enfoque restaurativo, busca generar encuentros entre víctimas, comparecientes y comunidades para reconocer responsabilidades, reparar daños y fortalecer el tejido social. En Casanare, se centra en dignificar a familias víctimas de ejecuciones extrajudiciales, fomentando la memoria colectiva y el reconocimiento del daño causado.

Fase 1: Acercamiento

(Octubre 2024 – Marzo 2025)

Se abrió un espacio de escucha con víctimas y comparecientes para presentar el proceso y explorar su voluntad de participación.

Encuentros Clave:

20

marzo

Exploración de voluntades con víctimas

21

marzo

Exploración de voluntades con comparecientes

12

abril

Profundización con víctimas

Durante esta fase, se dio una apertura emocional y simbólica que permitió construir propuestas colectivas, entre ellas la creación de **19 placas conmemorativas** en municipios del departamento.

Las víctimas se reconocieron como una familia unida por el dolor, y expresaron su deseo de dejar huellas físicas que hicieran memoria en sus territorios. Los comparecientes, por su parte, mostraron disposición a asumir responsabilidades y contribuir al proceso.

Fase 2: Alistamiento

(Abril – Mayo 2025)

Esta etapa incluyó espacios de preparación psicosocial, así como encuentros por separado donde se profundizó en la acción restaurativa a desarrollar. Aunque las víctimas y los comparecientes no se encontraron presencialmente durante estas primeras etapas, sus voces sí lograron encontrarse. A través de los mensajes construidos en cada encuentro, se dio lugar a un ejercicio dialógico que permitió tejer sentidos compartidos en torno al daño y la restauración.

Encuentros Clave:

28

abril

Comparecientes

10

mayo

Víctimas

16

abril

Construcción de narrativas



“Queremos que se dé a conocer... que en Casanare sí pasaron los hechos de los falsos positivos.”

— Consuelo Barón Rodríguez, víctima

Reconocer el daño y asumir la responsabilidad. Los comparecientes, desde sus espacios, reconocieron su responsabilidad y grabaron mensajes dirigidos a las víctimas y sus familias, asumiendo su rol en los hechos ocurridos y pidiendo perdón.

“Hay personas que no saben qué ocurrió en Casanare con los falsos positivos. Nos dicen que estamos locos, que el Ejército no haría eso. Pero no fue así.”

— Consuelo Barón Rodríguez, víctima

“Me acostumbré al modo criminal de operar... dañé el buen nombre de personas inocentes... les pido perdón.”

— Daniel Viazus, compareciente ante la JEP

Niñas, niños y adolescentes también participaron

Durante el proceso se trabajó con hijos e hijas de víctimas a través de talleres de arte y pintura por la paz, sembrando semillas de memoria y esperanza en las nuevas generaciones.

La comunicación para dignificar

La comunicación fue clave para reconocer y transformar, realizamos talleres de escritura y radio que permitieron a los comparecientes gestionar emociones, asumir responsabilidades, reconocer los daños causados y reafirmar su compromiso con la No Repetición.

Fase 3: Implementación

(Junio – Julio 2025)

Como cierre del proceso, las víctimas entregarán las placas conmemorativas a las alcaldías y la Gobernación de Casanare en un acto público, con la presencia de comparecientes que realizarán un acto de perdón y reconocimiento de responsabilidad.

Las placas serán instaladas por las entidades territoriales en espacios visibles de cada municipio y estarán acompañadas de un código QR que enlaza a información sobre el proceso y las historias de las víctimas.



Un camino que deja huella

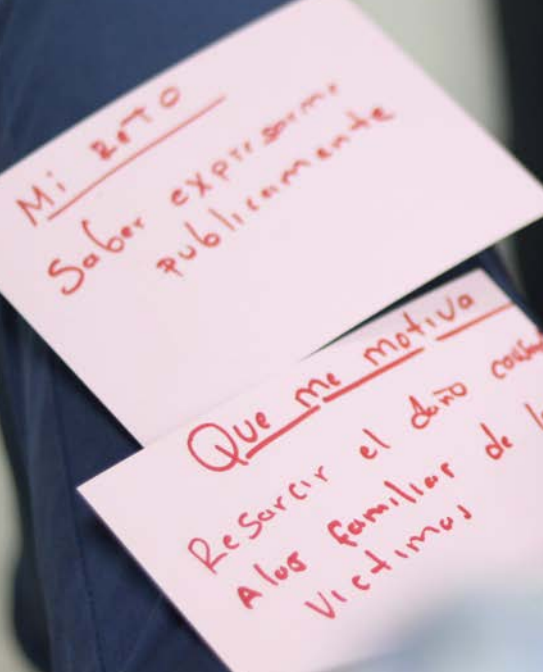
Este proceso no buscó borrar el dolor, sino **nombrarlo y dignificarlo**.

Cada palabra compartida, cada gesto simbólico, dejó una marca en la historia de Casanare.



Sí pasó.
No se olvida.
No se repite.

La memoria es el refugio de la dignidad. **La verdad, el legado de las víctimas.**



“Nuestros familiares no eran delincuentes. Eran estudiantes, campesinos, trabajadores, con sueños.”

— Consuelo Barón Rodríguez, víctima

